

Por Javier de IRANZU

18-19/1/54

El nacionalismo ha probado, en la Historia, constituir una fuerza de un valor emocional superior a los restantes motivos por los que los hombres y los pueblos se exaltan. Los comunistas polacos, yugoeslavos, checos o griegos, denominaban a sus resistentes "patriotas". Los exilados anticomunistas, de Centro-Oriente de Europa, que encontramos asentados en diversos países occidentales, se caracterizan por su sentimiento nacional y patriótico sobre los restantes motivos de orden político. Los soviets rusos, titulados patria del comunismo, antes de llevar a los millones de soldados a batirse frente a los alemanes sustituyeron la "Internacional" por el "Himno nacional ruso". Es natural: el nacionalismo afecta a la nación, que es la comunidad de hombres y mujeres del mismo origen, idioma, cultura, tradiciones, costumbre e Historia; mientras que las restantes luchas políticas afectan al "Estado", que es la sociedad constituida para realizar los fines de orden económico, social y político de la vida humana. La nación es la obra de la Naturaleza y de la Historia. El Estado es la asociación vaciada en un régimen político y en una estructura social determinados, no siempre aceptados libremente y que pueden variar con arreglo a las necesidades de la propia sociedad política.

Todos conocemos la fortaleza de las instituciones británicas y la venturosa realidad de su democracia interna. Sin embargo, si bajo algún aspecto esta fortaleza amenaza resquebrajarse, es por motivos de tipo nacionalista. La Reina Isabel puede moverse, sin protección policiaca, en todos los territorios del Reino Unido excepto en Irlanda del Norte, donde los fenianos del Ejército Republicano Irlandés pusieron dos bombas en otros tantos tramos de ferrocarril que la soberana había de recorrer. En Belfast, Isabel II se vió precisada a moverse dentro de varios cordones policiacos, como cualquier déspota. Irlanda

reclama la unidad del país. Gran Bretaña retiene dentro del Reino Unido al Ulster -Irlanda del Norte-. Esa es la causa de que la República de Eire -Irlanda del Sur-, no forma parte de la Alianza Atlántica; y en ella ha de encontrarse el motivo que guió a las manos irlandesas a conspirar contra la vida de la Reina de Gran Bretaña, símbolo de aquella división, reputada como atentado constante a la unidad irlandesa.

Hace dos años, unos estudiantes escoceses hicieron desaparecer de la Abadía de Westminster el ara de la coronación de los reyes, más conocida por la losa de Scone, toreando durante varios meses a la policía. Aunque a ello ya esté acostumbrada la inglesa, como todas las policías del mundo, el hecho dió lugar a que el problema nacionalista escocés ganara la primera plana de los diarios. Siguieron diversas gestiones, que no han desembocado, hasta la fecha, en resultado práctico alguno. Se nombró una Real Comisión encargada de estudiar y proponer una solución autonómica. Adquirió el Congreso Escocés gran notoriedad. Recientemente se ha celebrado un juicio contra varios miembros del Ejército Republicano Escocés, acusados de graves delitos de rebelión, sedición y atentado, a los que la policía -esta vez sobre la pista-, permitió que se proveyeran de explosivos con los que se proponían, en una fecha determinada, cortar todas las comunicaciones entre Escocia e Inglaterra, creando entre ambos países una frontera simbólica, demarcada por aquellas explosiones.

Al problema escocés ha seguido el galés. La adaptación del bilingüismo en las escuelas del País de Gales es una realidad, otorgada a la corriente nacionalista que no ha alcanzado en Gales aúnmuecas de violencia, como en Escocia, pero a la cual se han sumado, entre otros, los diputados del Parlamento de Westminster elegidos en circunscripciones galesas, de manera singular liberales y laboristas.

En el Mensaje de Gabon dado por la Reina desde Nueva Zelanda,

ésta se ha presentado a todos los pueblos del Imperio y la Comunidad británica de Naciones, como soberana de Inglaterra y sucesora de Isabel primera. Todos los diarios de Londres publican extractos parecidos al que vamos a transcribir, tomado del "OBSERVER" y que, bajo el título de "Inexacto Mensaje de la Reina", ~~reza~~ reza así:

\*La Sociedad de San Andrés de Glasgow -San Andrés es el patrón de Escocia-, reunida en asamblea extraordinaria, acordó formular una protesta contra los términos inexactos empleados en el Mensaje de Cabón dado por la Reina desde Nueva Zelanda.

Comienza por afirmar que dicha sociedad no es sectaria ni partidista, pero se vé en el caso de protestar contra el ataque inferido a Escocia y el desconocimiento de la verdad histórica.

La referencia hecha a la Reina Isabel primera -afirman los escoceses-, como uno de los antepasados de Su Majestad Británica, es enteramente inexacta. La Reina Isabel primera de Inglaterra murió soltera y sin descendencia. La antepasada de nuestra noble soberana era María, Reina de Escocia, contemporánea de Isabel, Reina de Inglaterra. La afirmación de que el viaje alrededor del mundo lo realiza nuestra soberana como Reina de Inglaterra, no está de acuerdo con la realidad. El Status de nuestra monarquía le hace soberana del Reino Unido y Gran Bretaña.

El mensaje escocés insta con vigor a que, siempre que se trate del Reino Unido y de los pueblos que la integran, sean empleados los términos de Gran Bretaña y británicos; y que sólomente cuando se haga referencia específica a Inglaterra y al pueblo inglés, sean empleados estos términos.

Han sido remitidas copias del escrito de protesta, que es muy vigoroso, a la Reina Madre, al Presidente Churchill, al Ministro de Escocia en el Gobierno británico y a todos los diputados escoceses.

El tono de la protesta y el marco que la prensa le ha puesto,

dan a entender hasta dónde el tema tratado es vidrioso y explosivo. Nosotros, que estamos familiarizados con incidencias de naturaleza análoga, provocadas por el empleo poco adecuado de los términos de expresión política, solemos oír con frecuencia, respondiendo a nuestras alegaciones, que debiéramos aprender en el espíritu práctico del mundo anglo-sajón a no enredarnos en una guerra civil de palabras a cada paso. Y aunque el consejo es juicioso y nosotros tengamos necesidad de que se nos repita con frecuencia, no estará de más que, al dar a las ondas la relación de lo ocurrido con el Mensaje de Navidad de la soberana británica, añadamos el comentario de que, en éste como en otros menesteres humanos, el que vé su casa vé todo el mundo.

x x x

Han escuchado ustedes la lectura del artículo titulado "LA PROTESTA NACIONAL ESCOCESA", que ha sido escrito por nuestro colaborador Pavier de IRANZU.

-----